

La fotografía es memoria. Nuestros recuerdos son imágenes archivadas que vuelven a visitarnos con cierta frecuencia, mostrándonos paisajes íntimos que nos conmueven o nos disgustan y, al igual que la fotografía, son composiciones creadas por nuestra mente. Un cúmulo de imágenes, un álbum familiar o un archivo histórico, es la salvaguarda de la memoria de una colectividad. La producción fotográfica de una colectividad requiere de un método que organice y sistematice dicho acervo. Pienso de nuevo en los álbumes familiares que abundaban en nuestras casas hasta antes de la aparición de la fotografía digital y lo contraste con la inmensa producción de imágenes que hoy en día tenemos gracias a los dispositivos móviles y demás medios que han democratizado el ejercicio fotográfico. Esa cantidad de imágenes que se producen a diario van a parar a ningún lugar en la mayoría de los casos. No basta entonces con el hecho fotográfico para completar el ejercicio y preservar la memoria cultural y natural de los territorios. Es necesaria la intención de procesar y sistematizar las imágenes que se producen y garantizar a futuro el acceso a ellas.

Campamento, Antioquia, Colombia, 04/05/19.

Diafragma: f 2,8

Velocidad de obturación: 1/250

Iso: 1250.

